
EDITORIAL

Salud mental en niños y jóvenes

“En Magallanes actualmente se atiende a más de 4 mil niños y jóvenes. La falta de especialistas es la gran preocupación”-

Cada 10 de octubre se celebra a nivel mundial el Día de la Salud Mental, que nos invita a tomar conciencia de la importancia de abordar este tema. La salud mental es un componente fundamental del bienestar integral de los niños, y su relevancia se acentúa en regiones como Magallanes, donde factores climáticos y geográficos pueden influir en el desarrollo psicoemocional de los más jóvenes. En este contexto, es imperativo abordar la salud mental infantil no solo desde una perspectiva clínica, sino también considerando el entorno social y cultural en el que se encuentran.

Actualmente, en la Región de Magallanes hay una cifra preocupante en cuanto a la cantidad de pacientes entre los 3 y 17 años que son atendidos por salud mental, llegando a una cifra de 4 mil personas, e inmediatamente se da a conocer la principal problemática para atenderlos a todos: la falta de especialistas.

En Magallanes, la realidad geográfica presenta desafíos únicos. Las largas distancias entre comunidades, la inclemencia del clima y el aislamiento pueden generar un impacto significativo en el estado emocional de los niños. Estos factores pueden limitar el acceso a servicios de salud mental, lo que agrava problemas que, de otro modo, podrían ser tratados de manera oportuna. Por lo tanto, es crucial establecer redes de apoyo y recursos que permitan a los niños y sus familias acceder a la atención psicológica necesaria.

La infancia es un período crítico para el desarrollo emocional y cognitivo. La falta de atención a la salud mental durante estos años puede dar lugar a problemas más severos en la adolescencia y la adultez. Según estudios recientes, los trastornos mentales en la niñez, como la ansiedad, la depresión y los trastornos del comportamiento, están en aumento. En

Magallanes, donde las tasas de suicidio juvenil son preocupantes, es esencial desarrollar programas de prevención que promuevan el bienestar emocional desde la infancia.

Un enfoque integral que incluya la educación y la sensibilización sobre la salud mental es vital. Es importante que tanto padres como educadores estén equipados con herramientas y conocimientos para identificar signos de problemas emocionales en los niños. La implementación de programas educativos en escuelas, que incluyan actividades de promoción de la salud mental, estrategias de afrontamiento y habilidades sociales, puede contribuir a crear un ambiente positivo que favorezca la identificación temprana de dificultades.

Además, es necesario considerar la influencia del entorno familiar sobre la salud mental infantil. Las familias juegan un papel crucial en el desarrollo emocional de los niños. Por lo tanto, se deben fomentar espacios de diálogo y apoyo donde se aborden temas relacionados con la salud mental, proporcionando a los padres recursos para ayudar a sus hijos a enfrentar situaciones difíciles.

La colaboración entre instituciones, tanto gubernamentales como no gubernamentales, es esencial para establecer un enfoque coordinado en la atención de la salud mental. Las estrategias regionales deben contemplar la capacitación de profesionales en salud mental que comprendan las particularidades culturales y sociales de Magallanes. Esto permitirá no solo la atención adecuada de los casos existentes, sino también la implementación de políticas públicas que aborden las necesidades específicas de la población infantil.